

CONVIVENCIAS. EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN LA CASA DE LA JUVENTUD DE LEBRIJA

Cruz Agustina Quirós Esteban, arqueóloga municipal del Ayuntamiento de Lebrija

La casa de la juventud alberga en su planta semisótano un fragmento de la ciudad romana de Nabrisa Veneria. Su conservación como una parte más de la arquitectura aporta a este equipamiento un espacio específico abierto a la interpretación, el aprendizaje creativo y el contacto directo con el patrimonio histórico. Pasear por la sala, pararse a mirar la ruina, propiciar el diálogo entre visitante y restos arqueológicos, o simplemente disfrutar una experiencia distinta que despierte inquietudes y conciencias, son algunas de las oportunidades que ofrece el lugar, para cuya concepción, ejecución y puesta en funcionamiento ha participado estrechamente la disciplina arqueológica en sus distintas etapas.

Es evidente que la tarea emprendida hasta disponer hoy de este ámbito no ha sido fácil ni corta desde todas las perspectivas, ante la complejidad que subyace en un proyecto de integración arqueológica. Sin entrar en otras consideraciones, basta decir que el solar ha contado con dos actividades arqueológicas preventivas: la primera, previa a las obras (2001-2002), fue realizada por los propios servicios municipales documentándose una interesante secuencia cultural que abarcaba desde la Edad del Hierro hasta la actualidad y en la que destacaba, por su singularidad, representatividad, condiciones de preservación y capacidad de integración, el urbanismo romano; y, la segunda, dirigida por el arqueólogo Manuel González Sánchez, se extendió durante la fase de ejecución del proyecto arquitectónico (2007-2009), centrándose tanto en el proceso de documentación de restos como en la adopción de medidas preventivas de conservación y consolidación.

A ellas hay que sumar, además de la redacción definitiva del proyecto arquitectónico (2004), la modificación puntual de la normativa urbanística del PGOU para dar cobertura a la integración de restos arqueológicos en equipamientos públicos (2005) o, por último, la dotación de equipamiento básico a la sala arqueológica (2009) para su rápida entrada en funcionamiento (iluminación artística, instalación de soportes y señalización). En definitiva, un largo

y fructífero proceso que, financiado por el Instituto Andaluz de la Juventud de la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía, ha contado con la implicación y colaboración de la administración municipal.

La sala arqueológica cumple en la actualidad una función esencial dentro del organigrama de la casa al propiciar el uso social del patrimonio. A pesar de la simplicidad aparente, desde ella se intenta revelar y hacer partícipe al joven usuario y al público en general del significado e interés del legado histórico que se contempla mediante una experiencia que busca ser agradable y enriquecedora. La visita es una invitación a pasear por un fragmento de urbanismo de Nabrisa. Se desarrolla en un espacio continuo y limpio, sin barreras visuales, donde las ruinas son observables desde distintos puntos de vista gracias a la incorporación de pasarelas que, suspendidas sobre los restos, favorecen el mantenimiento de una relación directa, libre y sin intermediarios a la vez que minimiza el deterioro motivado por su potencial utilización. La propia sala sobrepasa los límites del contenedor, ampliándose a la ciudad actual, con lo que el visitante contextualiza el expediente romano sin perder los referentes del mundo actual. Con ello se busca abrir la curiosidad, ganarse la complicidad y fomentar las sensaciones físicas del usuario intentando despertar también su interés por participar en el proceso interpretativo.

Sin ningún itinerario predeterminado, la visita puede realizarse indistintamente en doble sentido, con trazado en "U". La libertad de movimientos está favorecida por la unicidad cultural del expediente que se presenta, la incorporación de señalética que facilita su lectura y refuerza la sensación de autosuficiencia del usuario y la extensión reducida del ámbito expositivo que propicia una visita de duración limitada pero eficaz.

En general, la oferta actual conjuga un recorrido por los espacios público y privado de la ciudad romana, perteneciente en su integridad a la fase romana del asentamiento. Respecto al

primero, uno de los tramos de la pasarela discurre por un antiguo cardo del asentamiento, una estrecha vía, en este caso secundaria, sin aceras y en origen con el suelo de tierra, adonde dan traseras de edificaciones de distinto porte y técnica edilicia, levantadas durante las etapas republicana e imperial del yacimiento. También es visible la red de saneamiento de la ciudad, una cloaca para la recogida de aguas residuales cuyas fábricas, cuidadas y en excelente estado de conservación, datan del s. I d. de C. Su presencia, dimensiones, técnica y detalles constructivos permiten al visitante acercarse con naturalidad a cómo era y se organizaba el espacio público de entonces a través de aspectos cotidianos que comprenden e identifican sin dificultad. Respecto al espacio privado, otros tramos de la pasarela atraviesan el interior de una vivienda levantada durante el programa constructivo imperial de la ciudad. Si bien la observación directa es limitada y circunscrita a una reducida área de la edificación que colindaba con la calle, su visualización traslada directamente al usuario al ámbito doméstico más íntimo de una lujosa casa unifamiliar o *domus* levantada hacia la época de Augusto: un amplio espacio abierto o jardín trasero de la casa, posible peristilo, junto al cual se disponía una dependencia, en su día con paredes estucadas, que se identifica con una sala principal de la vivienda.

La visita a los restos arqueológicos se completa con la incorporación de información de apoyo para la apreciación y correcto entendimiento del lugar en el conjunto de la ciudad romana. Se pretende que la sala funcione cada día como un punto de interpretación de Nabrisa Veneria, un espacio donde sea posible reflexionar sobre el significado de esta etapa de la historia de Lebrija. Aunque sus contenidos y enfoques esperamos que vayan creciendo en el futuro, a la par que los avances de la investigación, en la actualidad ya se ofrece bajo el título "Conociendo la ciudad romana", una primera información de índole general que, de forma didáctica y accesible, pone al día sobre el contexto territorial y urbano del asentamiento romano en base a los datos disponibles.